

Capítulo 55

Latifundio (4)

1.

Cuando los vio por primera vez, a Siwoo le costaba distinguir a las brujas gemelas.

Eran completamente idénticas; desde sus ojos morados brillantes hasta la longitud de su cabello negro y brillante.

Incluso sus labios ligeramente curvados hacia arriba y los hoyuelos que se formaban cuando sonreían eran idénticos sin la menor diferencia.

¿Pero eso era todo?

Las Gemelas ni siquiera tenían la más mínima característica distinguiible que pudiera usarse para diferenciarlos.

Estaban vestidos idénticamente, desde su ropa exterior hasta sus cintas y accesorios, como si quisieran confundir a cualquiera que los mirara.

Sin embargo, recientemente, gracias a poder interactuar con ellas de manera más íntima, Siwoo pudo descubrir algunas características que las distinguían.

Y esas características eran lo suficientemente claras como para que casi cualquiera pudiera notarlas de un vistazo.

El método más sencillo que descubrió fue observar si usaban honoríficos para dirigirse a él o no.

Odile se dirigía a él como ‘Señor Asistente’, pero normalmente le hablaba en un tono amistoso y casual, usando un lenguaje informal.

Por otro lado, aunque Odette no usaba honoríficos extremadamente formales para dirigirse a él, sí le hablaba en un tono más cortés, usando un lenguaje formal.

También estaba la diferencia en sus disposiciones.

Odile era proactiva y tenía una fuerte iniciativa.

La curiosidad era un rasgo innato que ambas gemelas poseían, pero era Odile quien usualmente tomaba la iniciativa para actuar según esa curiosidad.

Por el contrario, Odette era un poco introvertida y tímida.

Ella siempre seguía el ejemplo de su hermana y se movía según su guía y acciones.

Siwoo aún recordaba la vez en que las gemelas aprovecharon su debilidad y tuvo que participar en su fiasco de educación sexual. Durante ese incidente, pudo notar completamente esa ligera diferencia en los rasgos de las gemelas.

Mientras Odette esperaba en silencio dentro de la villa, Odile personalmente ideó una trampa para él.

Aunque había varias otras diferencias, estaba convencido de una diferencia marcada entre las dos.

El hecho de que Odette era una cobarde.

“Por favor, haz lo mismo conmigo.”

Sólo para satisfacer su curiosidad, Odile vino a su habitación e incluso llegó a sugerir tener sexo anal con ella.

Aunque ella se sentía extremadamente avergonzada, Siwoo no encontró ningún indicio de miedo en ella, a pesar de que estaba a punto de adentrarse en el reino de lo desconocido.

Sin embargo, Odette era exactamente lo opuesto.

A pesar de que Siwoo y Odette estaban completamente vestidos y no habían hecho nada, ella ya estaba gimoteando. Era como si fuera a romper en llanto si él la tocaba.

Verla así hacía difícil creer que ella fuera capaz de hacer una petición tan audaz e intimidante.

“Señora Odette, no tiene que forzarse.”

Cada palabra que Siwoo pronunciaba salía desde lo más profundo de su corazón, ya que el Poema de la Confesión aún estaba en efecto.

A menos que alguien disfrutara cometiendo violaciones, era simplemente anormal que se excitara al ver a una chica temblando como un cordero esperando ser sacrificado frente a ellos. Al menos, eso era lo que pensaba Siwoo.

“No estoy haciendo esta petición por capricho.”

Sin embargo, la fuerte determinación de Odette no había vacilado ni un poco a pesar del intento de Siwoo por disuadirla.

“Mi hermana mayor siempre ha sido así. Aprende magia más rápido que yo y cada vez que algo sucedía, ella siempre tomaba la iniciativa y nunca hacía concesiones...”

“No es que la señorita Odile haya puesto sus ojos en mí. A ella no le importaría un simple esclavo como yo.

“En realidad, ¿no es que la señorita Odette solo me está pidiendo esto por curiosidad? Esta magia es tan malditamente frustrante, pero al menos se siente bien poder expresar libremente lo que pienso.”

Debido a los efectos del Poema de la Confesión, el tono de Siwoo se volvió más casual y sus palabras perdieron toda pretensión. Este cambio repentino sorprendió a Odette.

“No, mi hermana siempre me quita lo que me gusta...

“¡Espera! No quiero decir que me guste el señor asistente. Es más un interés que un gusto... ¡No! Tampoco es eso. ¡No me interesa en absoluto el señor asistente!”

“De todos modos, ¡mi hermana siempre está un paso adelante de mí y me roba todo!”

“Es normal que los hermanos peleen como perros y gatos mientras crecen. De hecho, creo que la señorita Odile y la señorita Odette se llevan muy bien.”

En realidad, aunque peleaban con frecuencia, la verdadera naturaleza de Odile, que siempre actuaba pensando en el bienestar de su hermana Odette, era evidente para todos.

En varias ocasiones, actuó con la madurez y responsabilidad que se espera de una hermana mayor.

“Eso no es importante. Lo importante es que siempre quedo atrás de mi hermana.”

Siwoo se tomó un momento para pensar.

En realidad, Odette no odiaba a Odile. Después de todo, podía notar cuánto se amaban y cuidaban las hermanas con solo mirarlas.

Entonces, ¿cuál era la razón por la que ella estaba tan molesta?

“Creo que la señorita Odette solo está inquieta.”

Intentó persuadir a Odette

Hacerla pensar que solo estaba inquieta.

Odette ya era lo suficientemente encantadora y algún día se convertiría en una dama maravillosa que tendría un encanto y personalidad diferentes a los de su hermana.

“Sí, estoy inquieta. Quiero lo mismo que mi hermana.”

Sus palabras la hacían sonar egocéntrica.

“Oye, mírate... diciendo todo lo que quieras decir a pesar de tu timidez. Oh, lo siento... Esto es por el Poema de la Confesión, ¿verdad? En realidad, no importa, no lo siento.”

En su prisa por salir de esta situación de alguna manera, Siwoo comenzó a soltar un montón de tonterías.

Estaba intentando desesperadamente filtrar los pensamientos en su cabeza.

‘Estoy jodido.’

Pudo ver las pupilas de Odette temblar mientras escuchaba sus verdaderas intenciones.

“¿No podemos simplemente terminar esto rápido?”

“Bueno, está bien. Todos tienen varios pensamientos en sus mentes... No hay nada que puedas hacer al respecto.”

Odette aclaró su garganta y dijo.

“De todos modos, sé que soy insuficiente y que me falta mucho en comparación con mi hermana. Por eso no quiero quedarme aún más atrás... en cosas como pelear por bocadillos, magia... y varias otras cosas...”

“Por favor, detente, señorita Odette... Nunca te he visto de manera romántica. Para ser honesto, lo que estás haciendo es demasiado infantil. Siento que estoy viendo a mi hermanita hacer una rabieta.”

– ¡Pum!

Siwoo sintió que podía ver un deslizamiento de tierra derrumbándose detrás de Odette mientras ella permanecía allí, paralizada.

Sus palabras fueron como un encantamiento que accidentalmente hirió los sentimientos de Odette. Sin embargo, al mismo tiempo, le permitieron superar rápidamente su timidez.

“¿E-Es porque hiciste todas esas cosas indecentes en secreto con mi hermana? ¿Por eso no tienes ningún interés en mí?”

‘Tu hermana vino a verme en contra de mi voluntad también. Realmente no había nada que pudiera hacer al respecto.’

Siwoo esperaba responder de manera natural así, pero de repente se dio cuenta de que su boca estaba firmemente cerrada por alguna razón.

El poema de confesión de Odette se deshizo en mucho menos tiempo que el de Odile.

“¡No...! Ni siquiera estaba interesado en la señorita Odile. ¿No lo expliqué hace un momento? ¡No lo hice con ella porque quisiera!”

“¡Mentiras, sé que el hechizo del Poema de Confesión que te lancé acaba de liberarse! ¿Vas a empezar a mentir tan pronto como se libere?”

“¡Por favor, créeme! ¡Solo estoy diciendo la verdad!”

“¡Basta!”

Odette estaba al borde de las lágrimas mientras se quitaba la capa con frustración.

Al quitarse la capa, sus botas y su vestido sin mangas blanco nieve quedaron a la vista, ondeando con el viento.

“¡No quiero perder contra mi hermana! ¡No quiero quedarme atrás de ella!”

Siwoo se frustró bastante al darse cuenta de lo complicada que se había vuelto la situación en ese momento.

“Sígueme.”

Odette apretó los dientes y miró a Siwoo con una mirada ardiente.

Sin darle a Siwoo oportunidad de reaccionar, Odette agarró su brazo con una expresión de enojo en el rostro.

Pronto, terminaron en un rincón de la casa del árbol.

El lugar parecía un pequeño ático que probablemente se usaba como trastero.

Aunque Odette estaba llena de determinación para llevar esto hasta el final, debió ser una carga para ella hacer cosas indecentes frente a su hermana dormida.

Sin embargo, eso no significaba que fuera a rendirse.

“Haré exactamente lo que hizo mi hermana. Y tú, señor asistente, tendrás que ayudarme.”

“...Señorita Odette.”

“Ni se te ocurra negarte. Si lo haces, juro que no me quedaré de brazos cruzados.”

Odette parecía extremadamente frustrada.

Aferrándose peligrosamente cerca de Siwoo, comenzó a quitarle cuidadosamente los pantalones.

Mientras hacía la acción, su pequeña cabeza se movía de un lado a otro frente a los ojos de Siwoo.

Siwoo no estaba seguro de si debía detenerla o dejar que continuara en ese momento.

Él supuso que en el momento en que comenzara a actuar un poco agresivamente con ella, probablemente se asustaría y renunciaría a llevar a cabo este acto.

A pesar de sus intentos por detenerla, ella parecía resuelta a lograr su objetivo por cualquier medio necesario.

“Hmm...”

Bajándose los pantalones de un solo tirón, sacando el pene en el proceso, Odette agarró firmemente su miembro.

Su mano cálida comenzó a acariciar su pene a lo largo de toda su extensión.

El rostro de Odette se sonrojó de vergüenza mientras acariciaba su vara de arriba hacia abajo. Dudando por unos momentos, terminó mirando hacia el rostro de Siwoo.

Él notó que su cabeza también era bastante pequeña cuando la vio de cerca y así. Era una sensación extrañamente similar a Odile, la hermana de ella.

Era posible que las personas comunes modificaran su apariencia física. La cirugía plástica, por ejemplo, algo que los actores a menudo hacían. Sin embargo, rasgos innatos como el tamaño de la cabeza y las proporciones del cuerpo no podían cambiarse sin importar lo que hicieras.

Ya fuera Odile u Odette, sus proporciones corporales eran tan impresionantes que podrían confundirse con muñecas animadas.

“Lo harás, ¿verdad? Escuché que a los hombres les excita cuando los tocan así.”

Siwoo se sorprendió repentinamente por el comportamiento de Odette de bajarle los pantalones y tocarse así, pero pensó que probablemente era porque ella intentaba asegurarse de que él no la rechazara más.

Siwoo se sintió dudoso de rechazarla, ya que ella lo miraba con ojos desesperados, haciéndole sentir que sería terrible negarle.

Por otro lado, acceder a ella aprovechándose de su inocencia, usándola como un instrumento de placer y penetrando su ano, no le parecía correcto para su conciencia.

“¿No me vas a responder?”

Al ver que Siwoo aún dudaba, Odette se mordió los labios y habló impacientemente con un tono genuinamente frustrado.

“Escucha bien, señor Asistente. Si no me escuchas ahora, le contaré todo a la señorita Profesora. Y hasta le diré que el señor Asistente en realidad está estudiando magia para escapar de este lugar,”

Finalmente, se reveló la razón detrás de la renuencia de Siwoo a oponerse firmemente a las acciones de Odette.

Las Gemelas tenían control sobre la debilidad de Siwoo.

A pesar de que Odile aceptó algún tipo de compromiso con él, Siwoo estaría indefenso si Odette de repente se negara a cumplir ese acuerdo; después de todo, hablar con ella era como hablar con una pared.

Las acciones de Odette fueron inesperadas, ya que parecía estar más preocupada por la situación de Siwoo que por la de Odile, lo que sugería que podría tener sus propios motivos ocultos para actuar de esa manera.

Siwoo soltó un profundo suspiro.

“Sí, lo haré, pero si la señorita Odette se siente incómoda, por favor infórmeme sin dudar.”

“Lo haré mejor que mi hermana.”

Odette miró el pene de Siwoo, que se había endurecido por las repetidas estimulaciones. Asintió, como pensando que eso sería suficiente, y lentamente se subió el dobladillo de su vestido.

Mientras bajaba lentamente su ropa interior, sus rodillas, muslos y pelvis quedaron a la vista, y el símbolo en su abdomen inferior también se reveló a los ojos de Siwoo.

Un bulto que era bonito y lleno, parecido a la pezuña de un camello, similar al de Odile.

Aunque lo había visto varias veces antes, no podía evitar pensar que era bonito cada vez.

“Uh, ¿cómo debería hacer esto?”

Siwoo ideó un nuevo plan mientras reflexionaba sobre algunos pensamientos menores.

“Primero que nada, seguiré las instrucciones de la señorita Odette. Lo diré de nuevo, si se vuelve demasiado difícil para ti, por favor dímelo y pararé.

“Entonces, ¿puedes sostener eso por un momento?”

A lo que Siwoo señalaba era a un escritorio desordenado con objetos diversos apilados encima.

Odette asintió con una expresión severa en el rostro y colocó su mano sobre el escritorio.

Ya sea porque sus calzones estaban arrancados o no los llevaba puestos correctamente, el dobladillo de su vestido se levantó ligeramente, revelando la forma redonda y perfecta de sus glúteos.

Si él levantara eso un poco más, podría ver la parte inferior de su cuerpo, ya que no quedaba nada que obstruyera la vista.

“¿Puedes subir un poco el dobladillo de tu vestido?”

La estrategia de Siwoo ya no era persuadir a Odette.

Era esperar a que ella se sintiera tan avergonzada que detuviera este acto por sí misma, avergonzada.

Por sus reacciones, no parecía que tardara mucho en lograrlo.

Odette asintió y bajó lentamente el dobladillo de su vestido con movimientos rígidos.

Mientras el vestido, parecido a una cortina, se levantaba, su voluptuosa parte trasera quedó completamente expuesta para que él la viera.

“Listo...”

“Necesito un poco de lubricante. ¿Puedes hacer algo?”

“Ah, claro.”

Mientras Odette recitaba un encantamiento, pronto la humedad del aire se acumuló en su palma.

La humedad acumulada se espesó y se volvió tan suave como gel de aloe vera.

Poder usar tal magia sin necesidad de ningún catalizador alquímico demostraba que la habilidad mágica de Odette no carecía en lo más mínimo.

Siwoo extendió uniformemente el gel en sus manos y se paró detrás de ella.

Pudo ver que sus hombros temblaban ligeramente,

Era evidente que ella se estaba esforzando para llevar a cabo este acto.

Odette lo miró de reojo por un momento.

“Apúrate, hazlo ya.”